

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ



Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.
Trimestre, 5 rs.—Semestre, 9 rs.—Un año, 18 rs.
Número suelto en el llano de Barcelona, dos cuartos,
fuera de él, diez céntimos de peseta.

LIBERAL INDEPENDIENTE,
DE OPOSICION PERMANENTE.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
Despacho: de 10 á 12 de la mañana.
Números atrasados, medio real en toda España.

LA SATIRA DE AYER Y LA DE HOY.

Cinco meses lleva de vida EL BUSILIS, y pocos periódicos de su índole, permítasenos esta inmodestia, han hallado en el público, desde su aparición, una acogida más favorable. Efecto sin duda de esta misma acogida EL BUSILIS ha despertado la envidia de algunos seres tan miserables como de sobra conocidos en Barcelona, seres que han puesto el grito en el cielo temerosos de que como ha sucedido, les arrancásemos las caretas y presentándolos tales cuales son ante la opinión pública, exclamásemos:—Ahí tenéis á esos que se llaman políticos y hacen un comercio de la política, á esos que se llaman escritores y no saben escribir, et sic de cæteris.

Para desacreditar á EL BUSILIS, echaron mano desde los primeros momentos de la calumnia, arma que están muy acostumbrados á manejar, y gritaron en todos los tonos: ¡Señores! cuidado, que EL BUSILIS es un libelo inmundo! Esta especie de alerta, lanzado en cierto papelucho, más que á nuestra modesta publicación, ofendía y ofende á las autoridades de Barcelona, civiles y judiciales, suponiéndolas capaces de permitir la libre circulación de un periódico que atacaba á la sociedad y que ultrajaba la honra de las personas, no respetando ni aun el sagrado de la vida privada.

Pero como se dice en la época actual, calumnia que algo queda, EL BUSILIS para dar un solemne mentís á sus detractores y probar á los que á imitación de Santo Tomás necesitan ver para creer, que es de lo más culto que se ha escrito, emprende hoy un trabajo curioso: el de demostrar que en todas las épocas ha habido escritores que han alcanzado gran fama, abusando de la pluma, cosa que no ha hecho EL BUSILIS, no respetando como este, vidas públicas ni privadas y dirigiendo ataques á instituciones y personas que deberían ser sagradas.

La especie de rebusca político-literaria que vamos á comenzar nos proporciona entre otros bienes el de recordar situaciones pasadas, en las que sin abusar, como se abusa ahora, de la palabra *libertad*, era el periodista dueño de escribir cuanto se le antojase en la seguridad de que no corría ningún peligro.

Y no ya con periódicos satíricos vamos á probar nuestro aserto, sino que vamos á servirnos también de las publicaciones serias ó sea de cuantos periódicos, obras y folletos han visto la luz en España de treinta años á esta parte.

Explicado ya nuestro propósito, entremos en materia.

I.

El Sr. Martínez Villergas, uno de los primeros poetas satíricos de nuestra época, publicó un periódico *La Nube*, en colaboración de los Sres. Urrabieta y Guerrero (D. Teodoro).

Pues bien, en ese periódico, se llamaba á Gil y Zárate, Gilote, y BRUTON al inolvidable Breton de los Herrerros; y luego se añadía:

«Breton, ese ente inmundo y despreciado de todas
«las personas decentes, se humilla con alma flaca y
«corazon servil...»

Describiendo en una sátira al insigne poeta D. Juan Nicasio Gallego, tan respetable por su mérito como por el sagrado carácter que revestía, le apostrofaba así:

«Soberbio animalote de veinte uñas;
tan grande, que diez horas de camino
tiene desde el testúz á las pezuñas.»

Y por si esto no fuese bastante, en la misma sátira, que por cierto lleva por título *La Ingratitud*, se dirigen los siguientes insultos á D. Ventura de la Vega, el autor de *El hombre de mundo*.

«El que en tantas y tantas ocasiones
necesitó lamer ajenos platos
y mendigó camisa y pantalones;

El que tuvo percances tan ingratos,
que roto usó su traje más de moda
y en muladares rebuscó zapatos;

Quien, según sabe bien la corte toda,
un reloj de metal, que no es muy fino,
vendió por ser padrino en cierta boda.

¡Desechar el reloj por ser padrino!
¡Pobre reloj! ¿Quién sabe dónde iría?
Es verdad, que á saber de dónde vino.»

Si de este modo trataban á las eminencias literarias los redactores de *La Nube*, vean nuestros lectores cómo el Sr. Villergas, por su parte, afiliado desde sus primeros años al partido liberal se ocupaba de las eminencias políticas de todos los partidos. En su célebre *Baile de Piñata*, empezaba por llamar chusma á la aristocracia; eunuco y truchimán á D. Salustiano de Olózaga; malandrín al célebre tribuno D. Joaquín María López, y pilló al duque de Bailén. Del general Serrano, decía:

«No obstante conocer con datos fijos
la opinión del Serrano guerrillero,
de Barcelona los ilustres hijos
le nombraron ministro lo primero.
¡Ministro un asesino de Torrijos!
¡Ministro universal! ¡Anda salero!
Apuesto á que de horror huye y se asombra
la de Torrijos impaciente sombra!

Del general Prim lo que menos decía era lo siguiente:

«Un torpe esclavo, á los lamentos frío,
renegado patriota, el arma empuña.
Un apóstata ruín, un hijo impío
de la libre y valiente Cataluña,
á quien el pueblo amó con desvarío
y hoy es de los serviles carne y uña,
á su patria con bombas corresponde
por un mezquino título de conde.»

No copiamos otras octavas mucho más fuertes, tanto por respeto á la memoria de aquel mártir de la libertad, como por consideraciones á la ilustre dama que aun lleva su título.

(Se continuará.)

GAZAPOS LITERARIOS.

EL REGISTRO DE LA POLICÍA

Novela dramática escrita por

D. Eduardo Vidal Valenciano y D. José Rocay Roca

(Continuación.)

El papelucho inmundo (estilo del periódico del señor Roca y Roca) la *Gaceta de Cataluña*, se ha ocupado estos días de EL BUSILIS, como habrán visto nuestros lectores por el artículo que le endilgamos en nuestro número anterior y el que hoy le dirigimos.

No es esta la ocasión ni el lugar oportuno de terciar en el debate el que estas líneas escribe, por más que no puede prescindir de recoger las siguientes frases que el papelucho del Sr. Roca y Roca le dirige, aunque embozadamente:

«Y deseamos hacer constar por única vez, que al hablar así no nos mueve el menor resentimiento, pues hemos despreciado como debíamos y despreciamos remos en adelante cuantas INMUNDAS CHANZONETAS se nos dirijan.»

Con que ya lo saben nuestros lectores. El Sr. Roca y Roca, como el portugués del cuento, nos perdona la vida, despreciando nuestras *inmundas chanzonetas*.

Vamos, que la frase tiene gracia y merece por ella privilegio de invención. ¡Llamar chanzonetas con el

aditamento de inmundas á los textos que sacamos de su obra *El Registro de la policía*, para probarle que está en el caso de cursar primeras letras en cualquier escuela de instrucción primaria!

Indudablemente el Sr. Roca va teniendo cosas, que es lo que hay que tener. Ya le falta muy poco para acabar de popularizarse en el Principado, haciendo que todo el mundo exclame al leer algún barbarismo de este escritor:

—¡Cosas de Roca! y para ello, nosotros que le apreciamos en lo que vale, vamos á continuar la caza de lo que desde ahora llamaremos inmundas chanzonetas.

A ver, venga acá el segundo tomo de *El Registro*:

«Convida (el otoño) á las almas sensibles, infun-
diéndolas nueva HIPOCONDRIA.» Pág. 86, lín. 5.

Hipocondria. f. Enfermedad crónica, en que los enfermos padecen flato, ansiedad, mala digestion, etc. Mucho ojo, pues, con tener el alma sensible, señores.

Hablando de la campana, dice:

«Su acento puede ser digno ó rastrero, altivo ó miserable, cómico ó levantado, burlesco ó respetuoso.» Página 93, lín. 24.

¿Recuerdan ustedes á aquel bailarín que sostenía que todo podía decirse con los pies? Pues habiéndole oído en cierta ocasión el inolvidable gracioso Guzman, le dijo: Pues diga usted con los pies que ayer tarde llegó de la Habana mi cuñado, lleno de salud y con gran deseo de abrazar á la familia.

Lo mismo podemos decir al campanólogo Sr. Roca. Y prosigue este señor:

«¿Habeis escuchado voz más breve ni aterradora que la de la campana, cuando desde su ELEVADO SITIAL llama al vecindario para apagar el imponente incendio?...» Pág. 97, lín. 21.

Sitial es un sillón con un almohadon al pié y una mesita delante, cubierta con un tapete, y sobre ella otra almohada, y otra á los piés de la silla, de que han solido usar los reyes en las funciones públicas. También se llama sitial al asiento sin brazos ni respaldo que se usa en los estrados.

De modo que el Sr. Roca ha confundido lastimosamente *sitio* con *sitial*, ó mejor dicho, ignora lo que es un sitial, cuando lo aplica al sitio que ocupa la campana. Esta es una *chanzoneta* de primer orden.

«aquella voz cristalina y brillante...» Pág. 107, lín. 17.

¡Una voz que brilla! ¡Aquí hay que cerrar los ojos para no deslumbrarse!

Pero oigamos al Sr. Roca que suelta la pluma y coje la lira. Escuchad.

«De la pobre ciega
tengan piedad,
almas generosas
una caridad.»

Pág. 108, lín. 26.

En prosa podrá escribir *chanzonetas* el Sr. Roca, pero lo que es en poesía no negarán ustedes que está á la altura del célebre Estrada, director de *El Piston*. Veán sino otros cuatro versos de este ingenio, que parecen hermanos de los anteriores.

La poesía
de *El Piston*,
y acordeon
con armonía.

Sigue escribiendo el Sr. Roca y Roca:

«En esto el reló de la torre, que no se detiene para nada de este mundo...» Pág. 123, lín. 18.

Aquí ha resuelto el Sr. Roca la teoría del movimiento continuo, pues nos pinta un reló que por nada de este mundo se detiene, ni aún cuando se le acabe la cuerda.

« La voz de la torre. » Pág. 123, lín. 23.

Una torre con voz! Ahora solo falta saber si también esta voz es cristalina y brillante!

« La vieja bramó rápidamente y en voz baja. » Página 127, lín. 27.

Una vieja bramando. Otra chanzoneta del Sr. Roca y Roca.

« ¿Y parece que hay cuatro años que no ve? » Página 128, lín. 33.

Estas nueve palabras se están dando de cachetes entre sí.

Lo mismo que estas cinco.

« Acompañadme allí á vuestra hija. » Pág. 130, lín. 21.

« En tanto que los portantes de la silla de mano. » Pág. 164, lín. 1.

Portante, significa el paso artificial de las cabalgaduras en el cual mueven á un tiempo la mano y el pié del mismo lado.

Portador, es el que lleva ó trae alguna cosa de una parte á otra.

Conste, pues, que decir portantes por portadores, es otra chanzoneta del Sr. Roca y Roca.

« Luego clavaba su ojos AL techo de la PORTANTINA. » Pág. 167, lín. 24.

Los ojos se clavan EN EL techo, NO AL techo por más que este sea de la portantina.

Y á propósito, el Sr. Roca y Roca merece un premio de la Academia española y EL BUSILIS vá á dar los pasos necesarios para que se lo den. El Sr. Roca, raro es el día que no enriquece la lengua castellana con una palabra de su invención. La voz portantina es una prueba de ello. Figúrense nuestros lectores que la situación es la siguiente:

Una señora condesa sale de la iglesia, se mete en su litera y distraída en sus meditaciones clava sus ojos al techo de la portantina.

Quede sentado, que la voz portantina, por más que no la reconoce la Academia, es invención del Sr. Roca y significa litera.

Por mi parte, tomo el portante, dejando para otro día la continuación de las chanzonetas del Sr. Roca.

(Se continuará.)

CARTAS CANTAN.

XV.

Martin Gala á Matias Galí.

Amigo mio: ¡Vaya unos belenes que están pasando! Pero haz el favor de no preguntarme cuáles son, porque no estoy para ligos, como decía el otro.

Mucha animación hemos tenido en los círculos políticos, muchas habladurías y muchos comentarios. Como las noticias se sucedían unas á otras no nos dábamos abasto para hablar. Yo he manejado la sin hueso á placer; me he despachado para tres meses; me parecía estar en 1865.

¿De qué se trataba? me preguntas. Pues, de varias cosas. De las denuncias de los periódicos, de los desafíos, de la expedición á Algete, de la Asamblea federal, etc., etc., etc.

No te diré nada sobre el asunto de *El Globo* y *El Liberal*. Cuando las barbas del vecino veas pelar echa las tuyas á remojar. Aquí podría seguir el sistema de Luis Carreras, que decía de D.^a Margarita, «yo no diré que esa señora es una tal y una cual» y lo decía. Pero yo tengo una cortina delante que apaga mi voz y no me deja ver nada.

Hablemos de la expedición á Algete, donde todos los comensales se divertieron hasta dejarlo de sobra. Si el Sr. Romero Giron fuera un artista diría yo que había hecho las delicias del inteligente é ilustrado público. Desde que este consecuente demócrata se ha echado á ministro, hace cada cosa que deja pegado á la pared á cualquiera. En el preciso momento en que dejaron de escaldarle los labios ciertos nombres, parece que se ha propuesto escaldar la cara de los demócratas que se han pasado á la monarquía. Allí se las haigan.

Otra expedición de igual clase se proyecta para Aranjuez. ¿Irá el Sr. Romero Giron? Nosotros le aconsejaríamos que fuera y se quedase allí mismo, en el Sitio.

Pasemos á cosas más amenas y entretenidas. Ya sabes que los federales pactistas han concluido una Constitución. Nos vemos por lo tanto con tres: la de 1869, la de 1876 y la de 18083; que así, sin duda por errata de imprenta, titula á la pactista *El Imparcial*, error que cuadra perfectamente al Código discutido y desaparecido en Zaragoza.

Cosas peregrinas se han dicho en toda clase de cámaras y camarotes, pero como las que se han dado á luz en Zaragoza, no las hay. Sería preciso que tuviésemos una Luisa Michel ú otra ave por el estilo. Pero ¡ay! carecemos de eso.

Representante ha habido que, disgustado del pacto y de la política, exclamó:

Me vuelvo á mi farmacia, á anunciar el incomparable *Licor del Polo*.

No quiero pactar más que con la cuarta plana de los periódicos. Hé venido aquí á hacer la propaganda de mi célebre calmante. ¿Les duelen á ustedes las muelas?

Este era el Sr. Orive, representante de todos los vascongados.

Otro, cuyo nombre no recuerdo, propuso que la lengua oficial fuese la catalana. No estoy conforme; yo hubiera propuesto el latín, ó en su defecto el caló. Nada más ameno que decir en un decreto:

« Señor gobernaor de...

» Por la prezente jará usté, por la marecita que le parió, purbricar ezte bando:

» Tóo aquel que ce laz naje, cerá pazao por laz amaz.

» Er ministro, Er Roparrancá.—Er Preciente, Er tio Zaratán. »

Con el que estoy completamente conforme es con el ciudadano que propuso que se descapitalizara á España y se trasladase á otra parte el centro donde debe residir el gobierno. La razón que dió es poderosa: que en Madrid hay muchas chinchas.

Yo que soy una víctima de esas reaccionarias que me han chupado la sangre, yo que he vivido siempre en casas de huéspedes de mala muerte, yo, desde las columnas de EL BUSILIS, pido un voto de gracias para la Asamblea de Zaragoza que escuchó con benevolencia la proposición del representante *anti-chinchático*.

De esta manera se regenera un pueblo: hablando contra los chinchas y tomando tila como aconseja Pedregal.

Por fin han concluido sus ingratas tareas los representantes de nuestras comarcas, y yo espero que allá para el año 18083 tendremos el pacto en todo su apogeo.

Otra de las nuevas que corren por aquí: Carulla, el gran Carulla, va á poner la Biblia en verso. No tardará más que doce años en hacerlo. Desde la creación hasta la muerte de Abel serán seguidillas; el diluvio será cantado en octavas reales, las redondillas serán aplicadas á Sodoma y Gomorra. El Cantar de los cantares se confeccionará en ovillos, y la parábola de la mujer adúltera en versos de tres piés. Estas son las noticias que tengo. Un tal Jara que anda por esa le ayudará: los versículos del catre están todos á su cargo.

Ya sabrás por los periódicos que la reina y sus hijas han salido para el extranjero á tomar baños. Deseo, como te puedes figurar, que les vaya bien en su expedición.

Aconsejándote que esperes, queda tu afectísimo amigo,

MARTIN GALA.

LA FUSION.

(ROBADO Á QUEVEDO.)

« Paríome adrede Sagasta, ¡ojalá no me pariera! que estaba cuando me hizo reñido con sus ideas.

Dos maravedís de gás alumbraban á la tierra, que es la cantidad mayor que suele darnos la empresa.

Nací tarde, porque Arsenio se hizo al principio de pencas; en una noche estrellada entre Leon y Albareda.

Dióme su espada Martínez, Rodríguez, barcos y velas, Gullon su fácil palabra y Posada sus orejas.

Y han hecho tan venturosa entre todos mi existencia, que se parece á Moyano por lo que tiene de negra.

Es mi surete tan horrible, que no hay cosa mala ó buena que aunque á derechas la piense no la aproveche la izquierda.

De estériles soy remedio, como lo prueba la Hacienda, (no lo digo por Pelayo que ignora lo que se pesca.)

Si á alguno pido prestado me exige tantas gabelas, que, en vez de prestarme á mí,

me hace prestarle paciencia.

No hay ladrón que no me robe, perdido que no me quiera, pariente que no me pida, ni amigo que no me venda.

No hay pillito que no me esploté, liberal que no me pierda, general que no me adule, ni enemigo que no tenga.

Siempre fué mi sociedad diputados que vocean, funcionarios que madrugan, banqueros que me desvelan.

En mí destinos, honores, cruces, bandas y encomiendas, son el pan de cada día para los que me rodean. »

Esto cantaba una dama á los balcones y rejas del edificio en que habita el que la batuta lleva,

Cuando acertando á pasar el buen conde de Xiquena, tanto impuso á la cantora con su facha y con su fecha,

Que, sin concluir la jácara, dió á correr con ligereza y yo no sé si á estas horas se habrá roto alguna pierna.

¡TODOS AFRICANOS!

Siempre hemos dicho y sostenido que en toda España estábamos atrasadísimos, y el que más ó el que menos hemos dado la razón *in mente* á Alejandro Dumas cuando escribió la frase aquella: *El Africa empieza en los Pirineos*.

Hoy día, á pesar de los ferro-carriles, de los telégrafos, de los adelantos y de la fabricación, de la prensa periódica ilustradísima como pocas, de la República á que caminamos y de la reforma en las costumbres y en todo, hemos de convenir en que no estamos á la altura—porque somos unos salvajes—de los europeos.

Unos dos mil franceses, ingleses, *ingleses de La Salvadora* y redactores de *El Diluvio* asistieron la otra noche al *Buen Retiro* á ver *De Getafe al Paraíso*, y como hablaban en mozambique y trataban de las costumbres de los hotentotes no les gustó la pieza, que, entre paréntesis, no es una obra de romanos.

Esto se desprende del siguiente suelto que con lágrimas en los ojos hemos leído en *El Diluvio*:

« La gran maroma tendida *De Getafe al Paraíso* sobre la cual al decir de la fama los madrileños saltaron de contento durante 150 funciones, no pudo ser—virnos anoche ni para un simple tránsito á LOS EUROPEOS que llenábamos el teatro del Buen Retiro. Esto es, que se rompió por veinte puntos. Todo efecto indudablemente de la diferencia de peso, ó pesquis, que va de aquellos á nosotros. »

Sentimos que esos ilustres huéspedes se resientan por tan poca cosa. Nuestro atraso material y moral nos dispensa hasta cierto punto.

No les podemos ofrecer escenas por ejemplo donde se robe dinero á infelices imponentes dándoles como *bouquet* un final de tiros de revolver. No les podemos ofrecer violaciones de viejas... constituciones, ni sacar á la escena un payaso desgarrado que haga reír nada más que abriendo la boca, como cierto crítico musical y europeo. No les podemos hacer admirar un Hércules que escribe con los remos de abajo y que mata á tres y tumba á cuatro; ni un aprovechado corresponsal amigo de los carlistas y de los céntimos... No, nada de eso.

De Getafe al Paraíso pinta lo que son los redactores de... de consumos, con todas sus macas y triquifueñas; y como en la Europa de *El Diluvio* no pasa nada de eso, y como los europeos del diario de la Plaza Real son todos unos caballeros y llevan la honradez pintada en la mirada, no es extraño que censuren la poca gracia, la música de munición, la falta de interés y de argumento de esa zarzuela salvaje. *La Africanita* era mucho mejor.

Reconocemos, sin embargo, una cosa; nuestra pequeñez. Españoles ante todo y dominándonos el afán de progreso, aceptamos en verdad las lecciones que nos dan los cosacos de *El Diluvio*, pero deseáramos que no fuesen tan fuertes.

La letra no entra con sangre. A todos nos duele nuestro atraso. En la escena no podemos competir todavía con Offembach, Bouchard y, Luis Carreras, Rubau y otros ilustres géneos. Necesitamos lecciones, lo mismo el sainetero y dramaturgo Pitarra que el saine-

tero Ricardo Vega y el autor dramático Echegaray, lo mismo Sellés que Ubach y Vinyeta, de igual manera Barbieri que Clavé, y nadie más indicado que los extranjeros de *El Diluvio* para darnoslas. *Mister Lasarte* podía ilustrarnos sobre comercio y sociedades de crédito. *Il signor Albaredini* sobre música *tras-no-chata*, *monsieur Vidale* sobre la manera de recibir y parar golpes, *Ivan Laribof* sobre asuntos de ensanche y otros excesos.

Con esto y con que Von Carreras escribiera dramas como *Abnegacion* y novelas como *Eter*, nuestra regeneracion sería completa, y algo deberíamos á esos sábios é ilustres europeos que en vez de consejos solo nos regalan improperios.

El Africa empieza en los Pirineos y en España somos unos bárbaros, escepcion hecha de la colonia que forman los redactores del diario de los Lasartes.

Pero una idea basta para regenerar un pueblo. Sigamos la conducta de esos europeos que nos han caído como pedrada en ojo de boticario, y antes de tres años desde Santofia á Ceuta no se oirá más que este grito: ¡Vivan nuestros salvadores!

¡Vivan los regeneradores de nuestros usos y costumbres!

PUNTADAS

Recordamos á nuestros lectores que algunas personas han puesto en vigor los timos de la salvadora.

Ocupándose de nuestro periódico, el papel que embadurna con sus barbarismos el Sr. Roca, dice lo siguiente:

«No terminaremos sin consignar que nuestro partido, (*¿cuál?*) que al fin y al cabo constituye una agrupacion seria, así por los fines que lo informan, como por el carácter de sus adeptos, (*¿qué barbaridad!*) puede pasarse muy bien de un órgano (*esto no es castellano*) en la prensa, que desde su origen ha tomado el escándalo por divisa, y la invectiva personal por arma.»

Lo que se ha propuesto EL BUSILIS es probar que no tiene sentido comun el Sr. Roca y Roca y este párrafo es otra prueba más de que no sabe el castellano.

¿Qué entiende el Sr. Roca por adepto?

Adepto señor director de *La Gaceta*, *La Campana* y *La Esquilla*, es un adjetivo que se usaba para nombrar al que estaba iniciado en los secretos de la alquimia, y por extension, hoy se dice de los afiliados en alguna secta ó asociacion particular, especialmente si es clandestina.

El posibilismo no es secta, ni asociacion particular, ni clandestina.

Con que á la escuela, Sr. Roca y Roca.

¡Escándalo mil y pico en el estanco!...

El lector.—Ya sé cuál es. El de la Rambla del Centro, núm. 23.

EL BUSILIS.—Justo. Yo no sé cómo se arregla el estanco ó estanquera para armar esos motines con los compradores. A ver, á quién corresponde hacer entender al expendedor de tabacos las consideraciones que debe al público?

¡En Gerona, no pasa eso!

Me escriben desde Algete que han visto el otro día á Romero Giron puesto en un brete, y que su señoría sirvió de diversion á unos amigos que suelen frecuentar aquellos trigos. Me alegra la noticia por referirse á Gracia y á Justicia.

Con frecuencia vemos que los vendedores de periódicos abusan del nombre de nuestra publicacion para engañar al público. Tan pronto voceando el *Contrabusilis*, como el suplemento al *Busilis*, ó las aleluyas del *Busilis*, no pasa semana sin que se vendan una porcion de sandeces á la sombra de nuestro periódico. Y lo más raro del caso es que casi siempre no se refieren á EL BUSILIS ni citan siquiera esta palabra.

Nos veremos, pues, precisados á poner coto á estos *timadores* que nos han salido, haciéndolos llevar á la prevencion en el primer caso que se presente.

Con mayor concurrencia que el anterior se celebró el segundo concierto en el teatro Lírico el jueves por la tarde.

Dos piezas de Beethoven, un vals de Morley y una marcha de Michaeli, tuvieron los honores de la repeticion. Las demás fueron tambien tocadas con mucho gusto y afinacion.

Repetimos nuestros aplausos al Sr. Ribera y á sus cien profesores.

El Diario de Barcelona ocupándose de la gran concurrencia que asiste á Novedades, deseosa de ver á Valero y Vico trabajar juntos, dice que *El Alcalde de Zalamea* atrajo tan numeroso público al teatro, que todas sus localidades, palcos y galerías, estaban llenos de hote en hote.

Quedamos, pues, en que los palcos y galerías no son localidades.

Bueno es saberlo. Ahora solo falta que el Sr. Cornet y Mas nos explique lo que son palcos y galerías.

Diz que de Enero á Enero siempre el dinero fué para el banquero, más como en Barcelona *no se juega* resulta que el refran aquí no pega, y que si acaso existe algun dinero se lo lleva Valero en union del actor Antonio Vico que es todo un escelente y guapo chico. Público: á Novedades, y verás lo que son SOLEMNIDADES.

Es preciso confesar que hasta que ha venido la compañía lírico-dramática de Arderius, y ha puesto en escena *Boccaccio*, no hemos podido apreciar lo que vale esta opereta.

A cada uno lo suyo y un aplauso nutrido á las señoras Franco de Salas y Mendez, y á los Sres. Berges, Orejon y Subirá que bordan la partitura de Suppé.

Una hoja periódica, prostituida á uno de nuestros fabricantes, de quien recibe ropas y dinero, se atreve á decir que EL BUSILIS es un periodicucho inmundo y asqueroso.

Tres maneras tenemos para contestar á las desvergüenzas de esa dama de las Camelias.

Primera. Llevar al autor de esa frase á los tribunales. Pero tropezamos con un inconveniente; al salir al fin de cuentas condenada por aquellos, intervenirian amigos y nos harian perdonar la injuria. Por aquí vamos mal por lo tanto.

Segunda. Hacérsela comer. Pero... pero entonces se acabaría antes de tiempo la funcion y no es eso lo que se ha propuesto EL BUSILIS.

Y tercera. Seguir poniéndola desnuda á los ojos del público, riéndonos de sus aspavientos y espumarajos y diciéndola, cuando más incomodada la veamos, *escateta de peix!*

Ya los sabe, pues, el innoble *condottieri* autor de aquella frase: *¡escateta de peix, escateta de peix!*

De *La Vanguardia*:

«De pocos dias á esta parte la *Gaceta de Cataluña* ha llegado al colmo del rebajamiento. Usando el lenguaje propio de la gente del Rastro ó de la Sotalía, discute con sus adversarios, no en aquella forma que la decencia impone, sino por medio de insolencias del peor gusto, que si algo demuestran es la falta de razon que le asiste.

«Nosotros no le seguiremos por este camino. Los escritos como el que nos dedica ayer la *Gaceta de Cataluña* no se contestan: se cojen con unas pinzas para no ensuciarse, y se arrojan al basurero.»

Nos estraña la estrañeza del colega.

¿Qué? ¿de veras no conocia á aquella gente?

Por el correo interior:

«Sr. BUSILIS: ¿Porqué no habla ahora *La Corres-*

» *pondencia Ibérica* contra el invicto Planás y el ferrocarril de Francia? vamos á ver ¿porqué no habla?» Hombre, EL BUSILIS no lo sabe; si usted está enterado haga el favor de decirnoslo.

Leo en un periódico:

«El Gobierno no ha pensado...»

¡Basta! Caro colega, dice usted la verdad; ni piensa, ni ha pensado, ni nunca pensará.

A los fusionistas que ponderan la actual libertad de imprenta, les aconsejamos que lean la prensa de 1865, cuando mandaba el maestro de Cánovas, D. Leopoldo Odonell.

Allí verán lo que es bueno.

¿No podría el Sr. Romero Giron, él que se las echa de reformista, presentar un proyecto de ley sancionando el divorcio en su acepcion más lata?

Alguno se lo agradecería.

Dice un periódico que el Sr. Posada Herrera no tiene punto de vista ninguno distinto de los de la mayoría del Gabinete.

Así comprender lo deja, tendiendo astuto las redes; pero, ya verán ustedes, pronto enseñará la oreja.

La Correspondencia de España dice que la Asamblea reunida en Zaragoza es posibilista. Hombre, todavía no hemos perdido el juicio.

El contagio de Roca y Roca y Roca, y más roca todavía.

Leemos en *El Eco de Barcelona*:

«Dentro de breves dias saldrá de esta capital con direccion á la corte el empresario D. Víctor Font, con el fin de recoger las dos corridas de Martinez y Her-nan que se han de lidiar en esta plaza el día de San Pedro y domingo 1.º de Julio próximo.»

¡Recoger dos corridas! ¡Pues, hombre, ni que fueran dos periódicos!

En la semana que hoy termina se han representado en los teatros de Barcelona, entre otras obras, las siguientes:

Del rey abajo, ninguno.

Divorciémosnos.

Entre bobos anda el juego

El castigo sin venganza.

Revolviendo el otro día papeles viejos, encontramos un número de nuestro antiguo y querido colega *Gil Blas*, y en él inserto el soneto que publicamos á continuacion, seguros de que ha de ser del agrado de nuestros lectores.

Título nobiliario de Castilla, es con el bello sexo una jalea; y á costa de sus rentas se tutea con todas las princesas de cartilla.

Más de una vez la coronada villa de sus galantes triunfos tuvo idea, y, autoridad ó no, siempre se emplea en cazar gangas donde gangas pilla.

Franco y leal, si esconde un gatuperio culpa es de amor, que en época pasada le condujo á las puertas del misterio.

Hoy triunfa, manda, goza, y no hace nada, y el mejor día arregla un ministerio, ó en los Campos alguna becerrada.

Se ha puesto á la venta la comedia de Rahola representada por la compañía de Mário últimamente. No la compraré.

En los Estados-Unidos
ha descarrilado un tren;
fué otro tren á socorrerle
y descarriló tambien.
Como aquí: con D. Antonio
nos iba á todos muy mal;
pero luego vino Práxedes
y estamos igual, igual.

Dice *El Eco* que si la democrácia avanza ya se
cargarán los conservadores de echarla atras.
¡Quiá!

El Correo Catalan ruega á la prensa local que
copió un suelto suyo referente á cierta equivocacion
padecida en una farmacia, que rectifique, porque la
noticia no ha salido cierta.
Queda complacido *El Correo*.

Los celos entre amantes
que se han querido bien,
hoy son flores azules,
mañana serán miel.
Este cantar que está de moda estos dias en la córte,
no pertenece á la coleccion de Palau, sino á D. Luis
Góngora, poeta afamado del siglo XVII.

Tiene nuestro gobierno,
vena de loco,
unas veces por mucho
y otras por poco.

Hablando del gobierno, dice un colega fusionista,
que éste no se dejará coger en las redes que le tien-
den los conservadores.

Lo mismo pensarán las codornices
cuando acuden al pito entre la hierba,
y vienen á parar las infelices
en escabeche en latas de conserva!
¡Mala comparacion! oigo que dices;
pero, amigo, á ojos vistas,
¿qué son los fusionistas
sino alborotadoras codornices
que no ven más allá de sus narices?

Una jorobada robó en una joyería de esta ciudad
varias sortijas cuyo importe asciende á diez mil reales.
Si el diamantista es soltero y anda buscando su me-
dia naranja, no tiene más que aguardar á que prenda
á la escamoteadora para darla su mano.
Porque á estas horas debe estar más jorobado que
ella.

Dicen los periódicos que un empleado de correos
llamado J. C. ha sido detenido.
¿J. C.?
¡Jesucristo!

La señora de Rius y Taulet ha dado á luz con toda
felicidad un robusto niño.
Aquí de aquello:
—Hombre, tan jóven y ya es usted hijo del alcalde!

Segun *El Diluvio* el jueves se estrenó en el Teatro
Español *El castigo sin venganza*, de Lope de Vega.
Suponemos que el profundo crítico Albareda llama-
ría al autor á las tablas.

El Sr. Calderón Collantes:—Cuando mandábamos
nosotros, los constitucionales censuraban la partida de
80,000 pesetas destinadas para el material suponiendo
que se invertían en los tés en la Presidencia. Ahora
los tés se han suprimido, pero no se suprimen las
80,000 pesetas.
¿Cómo que no se suprimen? A ver si las encuentra.

¿Quién es un chisgaravis?
Roca Bis.
¿Quién tiene poco de noble?
Roca Doble.
¿Quién va de la guita en pos?
Canto Dos.
¿Y quién carece de such?
Roch y Ruch.
Por lo servil y lo innoble,
los cuatro forman una *cuch*:
Roca Bis y Roca Doble,
Canto Dos y Roch y Ruch.

Los concurrentes reunidos en el Circo Ecuestre para
protestar de las tarifas continuadas en los prespues-
tos municipales, están cargados de razon, y *EL BUSILIS*
está á su lado.

En lo que no la tienen es en tolerar que los Ribas
y Lledós y los Tort y Martorell (¡qué par!) los diri-
jan.

Nos parece estar viendo el lobo abogando por las
ovejás.

Habla *El Siglo*, periódico del Sr. Martinez Campos:
«El Sr. Ministro de la Guerra, tiene una idea.»
No lo creo.
Porque sería la primera.

En la Deuda se ha descubierto una nueva *irregula-
ridad*.

Primera de la segunda série.
Así empecé yo, dirá Cánovas.
Y así continuará Sagasta, dice *EL BUSILIS*.

Con motivo del proyecto de ley que suprime el 10
por 100 de recargo en los billetes de los viajeros que
van por ferro-carril, todos los Mizifuts y Zapirones que
representan á las empresas, se han presentado al Go-
bierno poniendo el grito en el cielo.
¡Leña en ellos!

BOLSA.

La contratacion floja, los corros desanimados.
No tenemos noticia de quiebra alguna ocurrida du-
rante la semana; verdad es que tampoco ha habido os-
cilaciones.

El 4 por 100 moviéndose sin tendencia fija entre
66'20 y 66'30, no ha dicho «esta boca es mia,» escu-
chando impávido las noticias de Tonkin y los cuentos
flamencos de estos dias... y de los otros.

Los valores locales (á cualquier cosa llamamos va-
lores en España), sin variacion.

A propósito: valores debieran llamarse los accionis-
tas, porque valor y mucho se necesita para emplear
capitales en acciones de ciertas compañías... manda-
das por Jaimes, José Marias, Candelas, etc., etc.

¡Cómo han variado los tiempos! Hace año y medio
se necesitaba la altura de un Juandó para alcanzar los
tipos de las acciones. Hoy, agáchense Vds. y recóján-
me. Los Coloniales á 62, los Ibéricos á 16'50, las Cata-
luñas á 25, los Préstamos á 29, los Créditos á 51, las
Catalanas á 75, las Francias á 83, las Orenses á 21, las
las Alicanteas á 101 y las Directas á 29.

Y aun han de agacharse Vds. más, por desgracia.
Esperemos los balances de fin de Junio, de cuyo es-
tudio daremos cuenta á nuestros lectores, para hacer-
nos cargo de la verdadera situacion de la plaza.
Que es una plaza sitiada por el hambre.

CASTORINA III.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia.—Nuestra Señora de los ferro-carri-
les, patrona de las empresas y de los cuarenta peces
gordos que colean en toda clase de aguas.

Cuarenta horas.—En muchos periódicos para espe-
rar la jurisdiccion que se ha de sentar en el asunto de
El Globo y *El Liberal*.

Visperas.—De que no vuelva.
Procesion.—Ahora sí que podemos decir que anda
por dentro porque no la deja el gobierno salir afuera.

Plática.—A puerta cerrada.
Visita.—A mi papá.
Gozos.—Entre los republicanos.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—La popular ópera del maestro Doni-
zetti, titulada:

La Favorita.

TEATRO CONSERVADOR LIBERAL.—La comedia en tres
jornadas, de D. Pedro Calderon de la Barca:

¡El mayor monstruo... los celos!

en la que tomará parte el primer actor y director de
la Compañía.

Nota.—Se está ensayando á toda prisa para que no
desmayen los actores, la zarzuela en dos actos, del se-
ñor Ramos Carrion:

¡ESPERANZA!

Teatro fusionista.—Cuarenta representacion de la
extraordinariamente aplaudida obra del malogrado
D. Luis Rivera:

¡Presente, mi general!

El juguete del Sr. Nogués,
Ver visiones.

Y el drama de D. Teodoro Guerrero, titulado:
La escala del poder.

Teatro federal.—La popular zarzuela de los señores
Ramos y Caballero, titulada:
La Marsellesa.

en la que desempeñará el papel de sacristan el coronel
Olave.

Y la pieza en un acto escrita expresamente para que
se luzca en ella el Sr. Lostau, nominada:

¡Abajo las monarquias
y arriba las sombrererias
con especialidad la mia!

Circo de la mayoría.—Compañía ecuestre, gimnás-
tica, acrobática y cómica.

ORDEN DE LA FUNCION.

Primera parte.

Sinfonia.

- 1.º Preguntas que se quedan sin respuestas, por
varios artistas de la compañía.
- 2.º Presentacion de Mr. Sardeal, en libertad.
- 3.º Escarceos de las oposiciones.
- 4.º Equilibrios por varios izquierdistas.
- 5.º Romero Giron, trabajos prespuestívoros.
- 6.º Debut de Mr. Martos.
- 7.º La celebridad del dia. Trabajos de fuerza por
el general de *El Siglo*.

DESCANSO.

Segunda parte.

- 1.º Peteneras cantadas y declamadas por Mr. Car-
vajal.
- 2.º Intermedio cómico por cualquier hombre série
de la mayoría.
- 3.º Mr. Orejas, trabajo bufo presidencial.
- 4.º *La Habana se va á perder*, cancion filibustera
por un cubano.
- 5.º Trabajo *cucológico* por Mr. Ta-gas-sa.
- 6.º Nuevos ejercicios por los de la izquierda.
- 7.º y último. Gran batuda y volteo general por
toda la *troupe*.

ANUNCIOS

LA FAMILIA FELIZ.

MÓMIOS.

En Madrid, Barcelona y la Habana basta pertenecer á ella
para obtenerlo todo, aun que se haya venido bajo partida de
registro.

A los parientes lejanos se les exige mil pesetas al mes por
mómio.

SE DARÁN

diez mil reales de gratificacion, al que dé noticia de un depó-
sito de mil duros que se exigió á un funcionario por obtener
una plaza... y no queremos decir de qué.

CASAS DE HUÉSPEDES.

Hay habitaciones para todos los gustos. Con asistencia de
chinchas y sin ellas.

VENTAS

en Madrid de vários hombres públicos, á precios arreglados.

LO OCURRIDO EN LA DEUDA.

¿Nos lo podría decir, nuestro paisano el Sr Ferratges?

¡¡TORRES!!

Se advierte que subirán de precio las torres que estan por
alquilar, en cuanto llegue á Barcelona el Gobernador que está
en puerta, D. Pedro Antonio.

EMPLEOS ALIMENTICIOS

preparados por el método del Dr. Resellamiento.

Eficaz alimento y muy recomendable para los estómagos
endebles. Curas maravillosas, entre ellas la del Sr. Romero
Giron.

Á LOS IZQUIERDISTAS

próximamente á subir al poder.

El dentista Kamelik anuncia á estos señores que pone mag-
níficas dentaduras con las cuales se puede comer á dos carri-
llos del presupuesto.

UNA PERSONA

que ha venido á ménos, desearia administrar una casa para
llegar á más.
Se advierte que ella solo responde de su conducta.

SE NECESITA

un jóven meticuloso para ayudante del Dr. Zurretas.

¡ VACUNACION !

Se suspende la vacunacion con linfa de *vaca* por estar pro-
hibido el juego en Barcelona.

GANGA.

No se encuentra ninguna, por haberlas acaparado todas, los
fusionistas.

Imp. «El Porvenir», Tallers, 51 y 53.